

# El “boom” del láser en la década de los años 80



## Doctor Cisneros

Especialista en Dermatología y Cosmético-Estética

El Dr. **José Luis Cisneros Vela**, Doctor en Medicina y Cirugía, especialista en Dermatología y experto en Láser y Estética, y miembro de la Academia Española de Dermatología, ha sido distinguido como **miembro de Honor de la Sociedad Española de Láser Médico-Quirúrgico**, distinción que se le ha concedido durante el transcurso del XXV Congreso Español de Láser Médico-Quirúrgico que ha tenido lugar en A Coruña los días 26 y 27 de mayo del presente año 2017, y ha sido entregado por su presidente el Dr. Mario Trelles, en nombre de su junta directiva, como reconocimiento a su labor docente y formativa de especialistas en láser y otras fuentes de energía lumínicas, así como por su apoyo a la Sociedad Española de Láser Médico-Quirúrgico durante todos estos años, hasta conseguir su consolidación y el reconocimiento científico, institucional y académico en España y extranjero, poniéndose al mismo nivel de otras importantes sociedades de láser internacionales.

eventos científicos que participábamos, quisimos valorar los avances que se señalaban y el Dr. Trelles montó con un ingeniero especializados unos prototipos de láseres quirúrgicos, sobre todo para solucionar problemas vasculares, fundamentalmente los angiomas que era nuestra obsesión. Se construyó un láser de argón sintonizable, y un láser CO2 quirúrgico. Paralelamente la tecnología láser avanzaba rápidamente y ya pudimos disponer de láseres adecuados también para las lesiones pigmentadas, cirugía y otras patologías cutáneas.

Junto con nosotros, en Barcelona, el Dr. Antonio Brualla de la Clínica Tres Torres, y sus colaboradores Dra. Serra y Dra. Planas, también utilizaban el láser vascular de Argón y el CO2 en cirugía, ofreciéndose para colaborar con nosotros, así como el dermatólogo Dr. Alejandro Camps, que introdujo el láser pulsado a colorantes para el tratamiento de los angiomas planos, el gran desafío dentro de la dermatología que, aún teníamos pendiente por solucionar. En Madrid se sumó al grupo del láser vascular el Dr. Pablo Boixeda.

A “rebufo” del trabajo docente y formativo de especialistas en la energía láser, en este grupo pionero de médicos, en los años 90 ya estaba formándose el embrión del espectacular “boom de la era tecnológica del láser”, consolidándose tanto en los medios científicos médicos como académicos e institucionales, y ciertas especialidades, como la dermatología y la estética, que eran principalmente clínicas, adquirieron un importante nivel tecnológico impensable hasta esos momentos. Esto influyó poderosamente en creación de la Sociedad Española de Láser Médico-Quirúrgico bajo el auspicio del Dr. Mario Trelles y todo el grupo entusiasta de médicos que habíamos trabajado juntos con la ilusión y el esfuerzo de unos años duros.

No debemos olvidar al Dr. Oscar Mosquera que fue el primero en dar a conocer la luz pulsada intensa, antes de que fuera autorizada en USA, demostrando su eficacia y como complemento dentro de las técnicas que utilizan las fuentes de energía lumínica, evidenciándose la velocidad de su desarrollo y amplitud de sus aplicaciones terapéuticas en el mundo médico.

Desde el año 2000 todo ha sido una cadena exitosa de la energía laser dentro de las distintas especialidades medicas, especialmente para la Dermatología y Medicina Estética que ha representado una verdadera revolución, consagrándose avances terapéuticos impensables hasta hace poco tiempo. Todo ello ha contribuido a que la Sociedad Española de Láser Médico-Quirúrgico haya conseguido su verdadero reconocimiento científico institucional y académico, así como su presidente Dr. Trelles que actualmente es una referencia para todos los laser-terapeutas, tanto nacionales como extranjeros.

Por todos estos motivos expuestos y en nombre de todos los médicos y compañeros que durante estos difíciles años nos sacrificamos, padecimos la indiferencia, y trabajamos con tesón en busca de esta “era prodigiosa del láser”, os damos las gracias de todo corazón y seremos muy dichosos con vuestros éxitos que también consideraremos como nuestros.

Finalmente agradecer a mis colaboradores del equipo Dr. Rubén del Río y Dra. Anna Brichs y a mi esposa Marga que han sido el pilar de mi consulta.

Quiero resaltar la gran ayuda que ha representado para nosotros la Academia Andaluza de Dermatología, cuyos dermatólogos amigos, desde un principio nos han apoyado científica y académicamente en este gran proyecto del desarrollo del láser. Gracias a su presidente, el Prf. Francisco Camacho y colaboradores y a mi admirado y llorado Prf. Juan Ocaña que siempre creyeron en nosotros, así como al Prf. Jorge Soto Delas, de la Universidad Vasca.

La presencia de la energía LASER en medicina, cirugía y sus aplicaciones terapéuticas en los años 80, produjeron una verdadera revolución tecnológica, forjándose en el transcurso del tiempo una catarata imparable de avances en el ámbito médico, sobretodo en la especialidad de dermatología, hasta aquel momento una de las cenicientas y menos favorecida por los adelantos tecnológicos terapéuticos. Se ha ido avanzando a tal nivel científico, que ha repercutido en el movimiento de otras perspectivas, como las personales de los dermatólogos y nuevas tendencias, contagiando la ilusión de los dermatólogos a otros profesionales, apareciendo la medicina del Bienestar, de la Estética, y en definitiva de la Salud. En la actualidad los pacientes no sólo quieren curarse, sino que también desean una buena imagen y apariencia saludable.

El centro de este fenómeno médico se localizó en Cataluña, donde un grupo pionero de médicos fuimos los promotores y los que hemos difundido la técnica LASER durante estos años, dando a conocer las bases fundamentales de la radiación lumínica LASER, sus indicaciones y aplicaciones, significando uno de los grandes avances tecnológicos médicos, de las últimas décadas, que ha permitido curar muchas enfermedades y mejorar otras, que hasta ahora no tenían solución, y por otro lado repercutió en la aparición de una especialidad médica, con la creación por parte del Dr. Font Riera de la Sociedad Española de Medicina Estética, junto con otros médicos que creímos en su proyecto.

Pero todo en esta vida tiene un principio y un significado que la mayoría de las veces se sustentan en pequeños detalles y casualidades, que de pronto irrumpen inesperadamente en el devenir de los acontecimientos y provocan la aparición de lo inesperado, aquello que buscábamos, que percibíamos pero no veíamos.

Es así como se inició en Barcelona esta pequeña y paradójicamente gran historia del “Boom LASER” durante los años 80.

Pocos años antes se habían producido algunas de estas circunstancias inesperadas, que podían haber cambiado el rumbo del conocimiento del LASER en nuestro país, el primero fue en 1977,

cuando organicé una exposición de pintura. Fue una ilusión y fue un éxito tal, que un marchante de arte me propuso participar en una exposición colectiva, con otros pintores conocidos como Cuixart, Guinovart, etc..., en el Parador de Aiguablava, y que estaba dispuesto a promocionarme para que fuese la rampa de despegue como pintor. Le dije que era médico y que la pintura era una afición como autodidacta. Aquel día orienté mi futuro definitivamente como médico.

La segunda circunstancia inesperada se presenta en el año 1980 con el Dr. Ramón Singla, gran amigo, del cual no me he olvidado nunca, que le propusieron para tratar alopecias, implantar unos capilares (monofilamentos de polietileno), que estaban utilizando en Japón. Después de unos meses de trabajo publicamos los resultados obtenidos, siendo poco alentadores pues se presentaban infecciones frecuentes, así como pérdida de los cabellos artificiales por rechazo a cuerpo extraño. Perdí el interés por esta técnica y me decanté, sin tener dudas, sobre el tema Láser. El Dr. Ramón Singla siguió los pasos del Dr. Alejandro Camps sobre los trasplantes de cabello natural que él utilizaba.

Han transcurrido unos treinta y tantos años y entonces se produjo la tercera y mejor circunstancia imprevisible. Estaba terminando la carrera de Medicina e influido por mi maestro, tutor y llorado gran amigo, el Dr. Luis Alvarado, jefe del departamento de Oncología Cutánea, en el servicio de Dermatología del Hospital Clínico Universitario de Barcelona, inicié los estudios de la especialidad de Dermatología. Aprendí el manejo y la aplicación de la Radioterapia Cutánea, desarrollando paralelamente una enorme curiosidad por las técnicas energéticas y la aparatología, y sobretodo por el LASER, que por aquel entonces ya se tenían noticias sobre su existencia, y yo estaba convencido de que esta técnica podría ser clave en nuestra especialidad, como así se ha confirmado con el tiempo, siendo el motor principal del avance tecnológico de la Dermatología y Medicina Estética en estos momentos.

Por casualidad cayó en mis manos un boletín del Colegio de Médicos de Barcelona donde se informaba sobre la presentación de un aparato de Láser. Allí estaba yo puntualmente el día y a la hora señalada, con la ilusión y la ignorancia del

principiante, para conocer la nueva tecnología. Se trataba de un láser de baja potencia un Helio-neón, pero en aquellos momentos podía mas la emoción de sentir la presencia del aparato que cualquier otra cosa, sin saber que aquel láser para Dermatología y Estética era un simple aparato con limitaciones terapéuticas y eficacia algo dudosa.

Pero creía que aquello podía ser el principio de un gran acontecimiento, y sin pensarlo dos veces, al día siguiente con mi esposa, en coche nos fuimos a Génova, a la central comercial para comprar el aparato y ponerme al corriente de su manejo. A los pocos días nos dimos cuenta de que aquello era de la misa la mitad, y la realidad no hizo ver que estábamos ante lo que nos ilusionaba, pero que debíamos persistir en la búsqueda de lo verdadero, pues tanto los parámetros de tratamiento como los datos e indicaciones eran tan vagos, que nosotros mismos teníamos que encontrarlos y perseverar para poder obtener algún resultado.

Entonces me di cuenta que necesitaba encontrar algún médico que conociera más a fondo el tema del láser. Al poco tiempo contacté con el Dr. Mario Trelles médico-cirujano que tenía la consulta en la Clínica Vilafortuny en Cambrils (Tarragona), y que utilizaba el láser de baja potencia, desde hacía tiempo, para tratar a sus pacientes, y así se inició una gran relación y colaboración, aunando esfuerzos y forjándose una gran amistad duradera durante estos años.

Las dificultades que tuvimos que superar fueron enormes, teniendo que luchar contra el escepticismo y las opiniones discrepantes, pero a favor de la técnica láser en su principio debo decir, que más tarde, la Dra. Josefa Rigau del equipo colaborador del Dr. Trelles, demostró en su tesis doctoral, la acción de la energía láser de baja potencia sobre la actividad de los fibroblastos y su formación de nuevo colágeno dérmico, así como su efectividad en la regeneración de los tejidos y curación de las heridas, temas ampliamente estudiados por el Dr. Mariano Velez.

Durante unos meses estuve trabajando en la Clínica del Dr. Trelles, y por las noticias que teníamos sobre las novedades láser, ya fuera por los trabajos que se publicaban, así como por los